



EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales

ISSN: 1139-5737

empiria@poli.uned.es

Universidad Nacional de Educación a Distancia
España

Halbwachs, Maurice

La población de Estambul (Constantinopla) desde hace un siglo

EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 33, enero-abril, 2016,
pp. 185-208

Universidad Nacional de Educación a Distancia
Madrid, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297143503008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](http://www.redalyc.org)

[redalyc.org](http://www.redalyc.org)

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

*La población de Estambul (Constantinopla)
desde hace un siglo**

The population in Istanbul (Constantinople) from a century

MAURICE HALBWACHS

En el siglo XVII, hacia 1638, Evely Çelebi evaluaba la población de Constantinopla en un millón y medio de habitantes mediante un cálculo aproximativo. Ciento noventa y seis años más tarde, en 1828 [sic], otro autor apenas encontraba más de 359.089 habitantes, y para explicar tal disminución insinuaba la existencia de alguna epidemia o hambruna de las que, sin embargo, no se había conservado ningún recuerdo. Durante el recuento de 1872 el historiador Lutfi Efendi indicaba que desde 1828, es decir, en el curso de cuarenta y cuatro años, la población de Estambul y de las tres ciudades (Péra, Galata y Scutari) casi se había cuadruplicado, alcanzando 1.436.356 habitantes, una exageración del mismo tenor que la de Evely Çelebi. Según la *Guide Sam*, impresa en París hacia finales de la guerra de 1914, Estambul contaba con 1.345.934 habitantes, de los cuales 203.310 eran musulmanes, 218.846 griegos, 88.209 armenios y 55.133 israelitas. ¿Podría admitirse que el resto, 780.436 habitantes, representaba el número de extranjeros?

Veamos otras evaluaciones no menos discordantes.

“El Dr. Pocoke estimaba, hace siglo y medio, que la población de Constantinopla comprendía 3.340.000 musulmanes, 60.000 cristianos y 100.000 judíos, es decir ¡3.600.000 habitantes! [sic] El censo oficial del Gobierno en 1885 registraba 873.565 [se trata del *vilayet*** al completo]. La población residente en la actualidad debe de ser algo inferior al millón.”¹

“La población de esta inmensa periferia cubierta de viviendas (incluyendo Scutari y todos los pueblos desperdigados a las orillas del Bósforo, hasta Buyuk Déré al oeste y Beicos al este) está lejos de ser fácilmente evaluada. Se estima generalmente en 1.500.000 almas.”²

* Artículo publicado en *Annales sociologiques* (serie E, 3-4, pp. 1-43).

** Provincia del imperio otomano (del turco *vilâyet*, del ar. *wilaya*). En algunas traducciones aparece como vilayato. (N. del t.)

¹ Grosvenor, Edwin A., *Constantinople*, 2 vol. en 8ª, Londres, 1895, I, p. 9.

² *Les Guides Blues: De Paris à Constantinople*. Edición de antes de la guerra reimpresa en

No es sólo la incertidumbre en que nos sume tales cifras sobre el movimiento seguido por la población de esta ciudad desde hace algunas décadas -con esas menguas y crecidas- lo que nos ha conducido a examinarlas más detenidamente y a emprender su crítica; también nos interesa porque Turquía y Estambul han experimentado desde la guerra profundas transformaciones³. Concretamente, Estambul ha dejado de ser la capital, ha perdido administrativamente la distinguida situación que ocupaba en el imperio turco desde hacía cinco siglos. Claro que, según los resultados del censo de 1935, sigue siendo con mucho la ciudad más poblada, con 741.000 habitantes, mientras que Ankara sólo alcanza 123.000 (menos que Izmir o Esmirna, donde se contabilizan 171.000 habitantes). Pero podríamos preguntarnos si ante esta nueva situación, y dado que el centro de gravedad de la vida nacional turca se ha desplazado hacia el interior de Asia Menor, Estambul, del otro lado del Bósforo, sobre la margen europea, conserva y acentúa su carácter y vocación de ciudad cosmopolita, donde se yuxtaponen en cualquier caso elementos étnicos muy diversos. Si eventualmente hubiera seguido la misma evolución que el resto de Turquía ¿con qué ritmo se habría producido esta marcha? ¿Y cuáles serían las consecuencias respecto a la distribución de esos elementos por las diferentes partes de la ciudad, así como en lo tocante a su estructura demográfica (en particular la proporción relativa entre los dos sexos)? Tales son las cuestiones que nos hemos planteado y que justifican el análisis minucioso que presentamos de los datos que hemos podido extraer sobre la población de Estambul desde hace casi un siglo⁴.

1920, París: Hachette, p. 204. En el *Murray's Handbook, Greece, Turkey, Constantinople and Asia Minor* (1849) no se encuentra ninguna indicación sobre la población. El número de *caïques* se estima en 80.000. En 1837, bajo la dirección de Achmet Pascha, almirante general, se estableció un puente naval entre Estambul y Péra, a través del Cuerno de Oro. En esa época, las calles en Estambul estaban más adecentadas que en el barrio de los Francos en Péra.

³ No es nuestra pretensión reconstruir las transformaciones acaecidas en todos los órdenes. Recordemos la política laicista. En 1924 se clausuraron 470 *madrasas* (escuelas religiosas islámicas) y en 1925 los *turbés* (conventos de cofradías). Todos los bienes de las fundaciones pías fueron secularizados. En 1926, en Galata-Seraï, de un total de 1500 alumnos sólo 60 observaron el ayuno durante el Ramadán; 15 en 1927; y ninguno en 1928. El *fez*, introducido en Turquía a principios del XIX, fue suprimido en 1925. El velo y el *charhaf* [un tipo de chal] femeninos desaparecieron. Las mujeres sólo conservan el *baschlik* (prenda de tela enrollada en turbante alrededor de la cabeza). Desde 1929 el gorro es obligatorio sólo para las mujeres funcionarias. En 1925 Kemal Pacha abre el baile en Esmirna con la hija del rey. En febrero de 1926 la Asamblea Nacional adopta el código civil suizo. Recordemos ahora las impresiones de Châteaubriand en *Itinéraire de Paris à Jerusalem*: "La ausencia casi total de mujeres, la falta de carruajes y las jaurías de perros sin dueño fueron los tres rasgos distintivos que me sorprendieron desde el principio en esta ciudad extraordinaria... Uno pasa repentinamente de un bazar a un cementerio, como si los turcos no estuvieran para otra cosa sino para vender, comprar y morir... Quien fuere verá en torno suyo una muchedumbre silenciosa que parece desear pasar desapercibida y siempre con el aire de hurtarse a las miradas de su amo".

⁴ Expresamos nuestra gratitud a quienes nos han guiado sobre el terreno en el curso de esta investigación: a Jean Marx, Director de las misiones en el extranjero del Ministerio de Asuntos Exteriores y Director de estudios de la École des Hautes-Études; a Albert Gabriel, Director del Instituto Arqueológico francés en Estambul, actualmente profesor en el Collège de France, que nos

* * *

Desde hace un siglo se han venido realizando censos en Constantinopla y Turquía a intervalos no demasiado largos. La pregunta es cuál es exactamente su valor. El último de ellos (20 de octubre de 1935) parece ofrecer muchas más garantías que los precedentes a juzgar por la amplitud y el detalle de las instrucciones dispuestas.

En primer lugar se ha tenido en consideración dar nombre a todas las calles así como asignar números a todas las casas, lo que es novedoso en esta ciudad, al menos en gran parte de sus barrios donde la vida se regulaba hasta hace poco por la costumbre⁵. Toda persona capaz de leer y escribir puede ser comisionada como agente censal y todos están obligados a aceptar dicha función (so pena de multa e incluso de prisión). Para inscribir a los habitantes, el agente censal debe verlos e interrogarlos personalmente. Dichos agentes tienen prohibido sentarse, entablar conversación, comer, aceptar bebidas u otros presentes y perder el tiempo. Pero muy en especial, “salvo el agente censal, nadie queda autorizado a abandonar la vivienda antes de que el recuento esté acabado en la ciudad, el burgo o el pueblo donde se habite. Los padres son responsables de la salida de sus hijos. Todos los medios de transporte, barcos, caballos y tranvías están prohibidos durante la jornada censal, excepto los trenes y barcos de largo recorrido. Habrá médicos y comadronas remunerados en los puestos de servicio. La población será informada de la necesidad de procurarse víveres. A fin de no contrariar la actividad general del país, deberá hacerse un esfuerzo por terminar el registro antes de la noche. Una vez concluido el recuento, la población será advertida mediante una salva de cañón, por pregoneros o por toques de corneta; a partir de entonces habrá libre circulación”. Ciertamente, es la primera vez desde que existe el imperio turco, o sea, desde hace unos quinientos años, que se presta tal diligencia para apuntar el número de

ha ayudado en el empleo de la preciosa biblioteca del Instituto y nos ha puesto en contacto con sus amistades turcas más capacitadas para guiarnos, a quienes extendemos nuestra gratitud. Tampoco olvidamos cuanto debemos a nuestros dos antiguos alumnos que enseñan hoy día en la Universidad de Estambul, Omer Lutfu y Ziyaeddin Fahri.

⁵ “Tal es la impresión inmediata de esta ciudad, habitada por un pueblo que no pertenece en absoluto a Europa salvo por el sitio ocupado todavía en ella; donde no encontramos una oficina de correos; donde las calles no son designadas por ninguna denominación particular, cuyos habitantes carecen de apellidos familiares y sólo son nombrados mediante apodos equívocos o erróneos; por último, donde nadie sabe su edad y nadie constata el estado civil de sus habitantes”. Pouqueville, *Voyage en Morée, à Constantinople, en Albanie et dans plusieurs autres parties de l’empire ottoman pendant les années 1798, 1799, 1800 et 1801*, 2 vol., París, 1805. Es un testimonio antiguo, pero la situación apenas había cambiado hasta el nuevo régimen

habitantes y sus principales características.

Examinemos ahora las evaluaciones y censos de población de Constantinopla desde principios del siglo XIX. En una obra de Viquesnel, titulada *Voyage dans la Turquie d'Europe. Description physique et géologique de la Thrace* (París, 1868), todo el capítulo IV está dedicado a la población del país y de su capital. Hemos sabido por ella que el general Andréossy, antiguo embajador de Francia, había intentado en 1815 calcular el número de habitantes de Constantinopla según el consumo de agua y harina (*Essai sur le Bosphore*), lo que permite suponer que en la época no existía otro modo de hacerse una idea. Así se procede hoy para evaluar la población de ciudades y países en la antigüedad. Los elementos de ese cálculo le fueron proporcionados por Adanson, antiguo canciller de la embajada francesa. “Comprobaciones fidedignas hechas en Constantinopla respecto al consumo diario de pan de una persona dan por término medio un gasto de 160 dracmas; el *ocque** cuesta 400 dracmas y se distribuyen 253.440 *ocques* de harina al día”. Andréossy descubría así 630.000 habitantes (en 1815).

Pero quizá exageraba al contemplar 585 gramos por habitante (en París son sólo 548 gr.). De Juchereau de Saint-Denys, en su *Révolutions de Constantinople* (t. I. p. 257, París, 1819), dice: “15.000 kilos de harina (correspondientes a 840.000 libras) salen cada día de los almacenes públicos donde se deposita por cuenta del gobierno todo el trigo destinado a la subsistencia de los habitantes de Constantinopla, y son despachados a los cien principales panaderos de esta capital. Suponiendo que el consumo diario de cada individuo (mujeres y niños incluidos) fuera de una libra de harina -lo que es mucho teniendo en cuenta que la dieta turca incorpora mucha fruta y verdura- tendríamos 840.000 almas. Si se añade a esta cantidad más de 30.000 personas que reciben subsistencia directa de palacio, y un número de habitantes proporcional al consumo diario de trigo introducido fraudulentamente, el resultado se acercaría a 900.000 individuos habitando en Constantinopla. Otros cálculos, basados en el curso ordinario de la mortalidad cuando esta ciudad no es golpeada por la peste u otras epidemias, dan aproximadamente los mismos resultados”. (Si en los cálculos de Andréossy se tuviera en cuenta esos nuevos elementos -consumo medio de una libra, etc.- tendríamos cerca de 780.000 habitantes).

En 1844 hubo un censo de población de Constantinopla y toda Turquía, cuando Riza-Pachá, ministro de la guerra, emprendió una reorganización del ejército. Pero maliciando que su intención era fiscal, la población proporcionó a menudo falsas indicaciones (incluso los cristianos a sus obispos). Por esa razón no se publicó, aunque sí fue oficiosamente comunicado a los estadísticos, como a E. Boré (*Almanach de l'empire ottoman*, 1849 y 1850) y a Ubicini, que modificó

esos resultados según otras fuentes⁶.

Viquesnel se ayudó de un trabajo publicado por el Dr. Vérolot (sobre el cólera de 1845-1848) y de sus papeles inéditos. “Según las informaciones que han circulado (sobre el censo de 1844), unos estimaban la población masculina mayor de seis años en 381.000 individuos, otros en 450.000 y la población total, en números redondos, en 800.000. Las mujeres y niños de baja edad no habían sido incluidos en el registro. Vérolot consultó a las personas mejor informadas de la administración otomana, patriarcas, rabinos, embajadores de potencias extranjeras y responsables de grandes empresas. Asumió para 1848 la cifra de 778.000 habitantes (población civil nativa, 721.700; ejército –guarnición y marinería– 40.000; población extranjera, 16.300). Seguidamente vino a restablecer la población civil nativa en 644.000, o sea, en total, 700.000”⁷.

Ignoramos si todos los censos siguientes fueron publicados. Gracias a Selim Bey, director del depósito legal, hemos tenido noticia del que pasa por ser el mejor elaborado y el más seguro. Está completamente escrito en turco (los miembros del Instituto Arqueológico Francés de Estambul nos han traducido y dictado una parte). « *Catalogue statistique de la population à Istanbul et dans les trois villes, dressé par ordre impérial pour reviser le précédent recensement [el de 1879]* ». Cifra imperial. 94 p. + 18. Fecha manuscrita, 1311 (1893-94), en realidad 1300 (1882). El censo de 1879 indica 420.254 habitantes, éste (tres años más tardío) 744.342⁸.

* N. del t. *Ocque* (del ar. *Ouqia*, turc. *Oqa.*), medida de peso. La unidad representa aproximadamente 1 kilo y 250 gramos

⁶ Para esta época (1844) nos podemos remitir al *Plano de Constantinople et ses faubourgs* de Kauffer, Le Chevalier, Barbié du Bocage y Joseph de Hammer (el primer plano fidedigno fue levantado por Kauffer en 1776), con indicación de los barrios de la ciudad (Mahallé) y los cambios operados desde 1776 y 1786 hasta 1831, por J. Heller, París, 1843 –en el *Nouvel Atlas physique, politique et historique de l'Empire ottoman et des états limitrophes en Europe, en Asie et en Afrique*, en cuarenta pliegos, con un bello plano topográfico de la ciudad de Constantinopla y varios planos de ciudades importantes del imperio, hecho en París, 1844. Selim Bey nos ha revelado un *Plano de Constantinopla*, 1264 de la *hégira* [1847-48] con las listas de las pequeñas y grandes mezquitas, calles (*sokaks*) y avenidas (*djaddés*), un *Plano de Constantinopla* (en turco), 1268 de la *hégira* [1851-1852], y una *Guía de Estambul*, plano establecido de la ciudad, 1334 [1915-1916], Istanbul, Rehberi ed., el mejor que conocemos para el período presente. Nos hemos remitido sobre todo al *Plan d'ensemble des quartiers, bâtiments et chemins principaux de communication de la ville de Constantinople*, a escala 1: 17.500, editado en 1922 por la Sociedad anónima otomana de investigaciones e iniciativas urbanas. Señalemos también el *Plan vom Constantinopel mit den Vorstädten*, 1: 15.000, que apareció en 1882 como anexo a A.D. Mordtmann, *Führer von Constantinopel*, y el de F. von Hübner, *Plan von Constantinopel* (incluyendo sólo Péra, Galata y los arrabales vecinos, 1: 6.000)

⁷ Viresquel también parece haber intentado justificar esta cifra apoyándose sobre una evaluación de la cantidad media de carne consumida. Si se admite que en 1844 en Constantinopla se consumía de media 35 kg. de carne por persona al año, se obtendría un máximo de 760.000 habitantes. Él moviliza las estimaciones hechas en Francia en la misma fecha: en el departamento de Seine-et-Oise, 35'91 kilos por individuo y año; en Rhône, 33'13 kilos; y en Meuse, 29'12 kilos. Incluso en Constantinopla, los musulmanes consumían más carne que los cristianos.

⁸ Población nativa sólo. Para cada uno de los tres barrios de Estambul y para Kulé Kapisi (Puits de la Tour =Galata-Péra) las cifras de 1879 son la mitad de las dadas para 1882.Como si

Igualmente, Selim Bey nos ha informado de una selección de tres artículos, publicados en 1922 por Osman Noury en el *Journal municipal* (de Estambul), que constituye un estudio algo denso y confuso, pero admirable por las numerosas cifras reproducidas sobre los censos y evaluaciones que nos interesan aquí, en particular desde 1872. Hemos podido leer esos artículos turcos gracias a los mismos colaboradores. Resumimos los datos en la tabla siguiente (en primer lugar, con las cifras de 1848 de Vérollet indicadas antes y, al final, con las del último censo)⁹.

Señalemos algunas de las dificultades que encontraremos para reconocer la significación y el valor de esas cifras. En primer lugar, la extensión, los límites de la ciudad de Estambul. Viquesnel, en 1865, entiende por Constantinopla y sus arrabales “las dos orillas del Bósforo, desde la entrada del mar Negro hasta la del mar de Mármara, es decir, desde las islas Cyannées hasta las islas de los Príncipes, de un lado, y hasta el castillo de las Siete Torres (Yédi Koulé) del otro; incluye Scutari, seis grandes burgos (Eyoub, Khars Keui, Ters Hané-Kassim Pachá-Tatavia, Bey Oglou (Péra), Galata, Top Hané-Foundoukli) y cuarenta aldeas desperdigadas sobre una superficie de extensión inmensa”. Es dentro de esos límites como parece considerarse la ciudad en todos los censos sucesivos. ¿Pero qué diferencia existe entre la ciudad y el *vilayet*? En 1935 la diferencia entre la población de una y otra, 142.451 habitantes, representa la población de las localidades menores de 10.000 habitantes. Ahora bien, la población del *vilayet* (por relación

en 1870 sólo se hubiera registrado a los adultos o a las personas de un sexo. En el caso de los extranjeros, las cifras son poco más o menos similares en los dos censos: 110.872 y 111.545, respectivamente.

⁹ Djévad Pacha, *Renseignements sur l'état des possessions ottomanes*, publicado en Alemania en 1872, da 960.000 para Estambul y 1.350.000 para el *vilayet*.

Las cifras para 1904, 1911 y 1912 se han extraído de la *Revue de statistique (Ihsaiyat Mecmuas)*. No se ha podido verificar si los extranjeros estaban incluidos o no en el censo de 1904. Por otra parte, se dice: “Según el censo de 1904, la población era un poco mayor de 600.000 habitantes en 9 circunscripciones de Estambul, no habiendo podido ser censada una de ellas, Besitkas (en realidad había allí un palacio del hijo del sultán, y se temía disgustar a Abdul-ul-Hamid publicando las cifras de ese barrio). Como en el censo de 1882-83 había en ese barrio 70.617 habitantes, se puede admitir que en 1904 habría una población similar, lo que llevaría la población total de Estambul en torno a los 700.000 habitantes. Añadamos que en la tabla puede haber un error de imprenta substituyendo un 7 por un 8.

Hemos puesto un símbolo de interrogación (?) tras las cifras de 1904 y 1911 pues ignoramos si corresponden a la población indígena o si comprenden también a los extranjeros. Si se añade al número de 1904 (nativos) el número de extranjeros en 1912, tenemos 980.000 habitantes, es decir, una diferencia muy débil respecto a 1912.

Las muy reducidas cifras de 1879, entre paréntesis, reproducidas en detalle respecto a las del censo de 1882-83, podrían corresponder a la población, sin incluir los niños y los individuos provenientes de fuera (que se limita a indicar globalmente en algunas tablas).

Hubo un censo general (28 de octubre de 1927) publicado en 2 fascículos, Ankara, 1929, y en el *Annuaire statistique*, vol. 1932-33.

a la ciudad 100) representaría 141 en 1872, en torno a 160 hacia 1914 y 119 solamente en 1935. Así pues, una parte importante del territorio ocupado anteriormente por los pueblos ha sido progresivamente incluido en la ciudad.

	POBLACIÓN NATIVA	POBLACIÓN TOTAL (EXTRANJEROS INCLUIDOS)	POBLACIÓN DEL VILAYET
1848	644.000	700.000	-
1872	-	960.000	1.350.000
1879	(420.235)	(542.437)	-
1882-83	744.342	873.565	-
1904	-	857.067 (?)	-
1911	-	855.515 (?)	-
1912	847.835	977.662	-
1914	850.290	-	1.597.000
1916-17	-	999.828	1.129.655
1919-20	710.286	-	-
1921-22	-	900.000	1.065.866
1927	-	690.857	794.444
1935	698.817	741.148	883.559

No siempre se indica, por otro lado, si los extranjeros están incluidos o no. Su número parece haber variado singularmente. Los extranjeros se distinguen de los *raïas* en el hecho de que son súbditos de una nación extranjera (así, hay griegos *raïas* y griegos extranjeros). En 1848, Viquesnel contabilizaba solamente 16.300 (2,3%). Nosotros encontramos después, en 1882-83, 129.223 (14,8% de la población de la ciudad); en 1912, 129.827; en 1916-1, 129.827 (evidentemente se ha limitado a reproducir, tal cual, las cifras anteriores); en 1935, 42.331 (5,7% de la población de la ciudad). De todas estas estimaciones hay que retener la de 1882-83 y la de 1935, de donde resultaría que, de una época a otra, habría habido una disminución considerable del número de extranjeros (de 100 a 32,5, dos tercios) lo que no es inverosímil.

Dicho esto, el hecho esencial que esclarecería la tabla sería, ateniéndonos a la población indígena, el fuerte aumento observado de 1848 a 1914 (del orden del 24%); después, desde antes de la guerra hasta la posguerra, una brusca disminución (de 100 a 83,5 en 1919-1920, y hasta 81,5 en 1927); y un ligero repunte o una estabilización en los últimos años (quizá aparente, si tal como resulta probable, el último censo ha ganado en exactitud). En cambio, la población del *vilayet* habría disminuido de 100 a 66,5, entre 1914 y 1921-22, y hasta 50 en 1927. La población del *vilayet* ha podido disminuir mucho más, en efecto, que la población de la ciudad en la medida en que ésta ha crecido a expensas de la primera. Ahí están los resultados globales bastante precarios en cuanto a su tamaño, considerando lo dicho antes respecto a los censos. Se corresponden sin embargo bastante bien con lo que anunciaba el gran cambio

producido después de la guerra: cuando Estambul perdió su condición de capital y el centro de gravedad del imperio turco se desplazó hacia Asia Menor¹⁰.

* * *

Centrémonos ahora en la transformación experimentada en la estructura de esta población, que puede ser descompuesta en dos grupos: los musulmanes y los no-musulmanes. Antes se decía musulmanes y *raías*, lo que se correspondía con una diferencia de estatus político de base religiosa. Ahora se trata de una diferencia étnica, cualesquiera sean por otro lado las consecuencias.

	1848		1882-83		1935	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Musulmanes	376.000	58,5	384.910	51,7	523.868	70,7
No-musulmanes	268.000	41,5	359.412	48,3	217.280	29,3
Griegos	111.000	17,2	152.471	20,5	95.730	12,9
Armenios	110.000	17	149.590	20	48.537	6,6
Judíos	32.000	4,95	44.361	5,95	47.173	6,4
Católicos	13.500	2,1	6.442	0,87	19.609	2,6
Otros	1.500	0,23	6.278	0,84	6.231	0,8
Total	644.000	99,98	744.322	99,86	741.148	100

Nos atenemos a las tres evaluaciones o censos que a nuestro juicio parecen presentar las mayores garantías¹¹. Para 1935 hemos añadido los gregorianos y los armenios. Antes de esta fecha, los armenios estaban incluidos bajo una misma rúbrica. En 1935, en la tabla que indica la distribución según las lenguas maternas, encontramos: lengua griega, 74.831 (10,1%); lengua armenia, 39.414 (5,32%), lengua turca, 560.865 (75,68%). Hay ciertamente un número importante de griegos y de armenios cuya lengua materna es el turco.

¹⁰ Los resultados definitivos y detallados del censo de 1935 han sido publicados en 60 volúmenes. El 1º contiene las leyes, las instrucciones, los cuestionarios, etc. (en francés y en turco). Del 2º al 58º, cada volumen está dedicado a una de las 57 provincias. El volumen 59º proporciona la población de los pueblos y el volumen 60º los resultados generales. La población, en esta fecha, era para toda Turquía de 16.158.000 habitantes, de los cuales 1.268.000 se encontraban en Europa. 15.800.000 eran musulmanes

¹¹ En 1927, para una población (extranjeros incluidos) más reducida (689.000 habitantes) había un 65% de musulmanes y un 35% de no-musulmanes (14,2% de griegos; 7,7% de armenios; 6,8% de judíos; y 2,6% de católicos).

Aparece de inmediato que se han sucedido dos fases opuestas. En la primera, de 1848 a 1882-83, la proporción de no-musulmanes y su número absoluto aumentaron con claridad, hasta alcanzar casi la mitad de la población total, mientras que el grupo de musulmanes permanecía más o menos estacionario. Para una población total que aumentó de 100 a 116, los musulmanes pasaron de 100 a 102 y los no-musulmanes de 100 a 134. Entre estos últimos, los griegos pasaron de 100 a 138, los armenios de 100 a 136, los judíos de 100 a 138, mientras que los católicos disminuyeron a la mitad. En la segunda fase, en cincuenta y dos años, pero especialmente e incluso a partir sólo de la guerra (en dieciséis años), la proporción de musulmanes aumenta del 52% al 71%. Para una población estacionaria, los musulmanes crecen de 100 a 136, los no-musulmanes disminuyen de 100 a 60, más o menos, y de la mitad o casi a menos de un tercio de la población. De éstos, los griegos disminuyen de 100 a 62,5; *los armenios de 100 a 32,5**; los judíos aumentan poco, de 100 a 107, y los católicos se triplican exactamente¹².

Pero la disminución de griegos y armenios es mayor aún. En nuestra tabla, para 1935, indicamos toda la población —extranjeros incluidos— y para 1882-82 la población nativa solamente. En 1935 se cuentan 16.294 griegos súbditos de Grecia. Si se les resta, quedan 79436 griegos súbditos de Turquía, es decir, una disminución de 100 a 52 desde 1882-83, y en 1935, respecto a la población nativa (698.817) una proporción de 11,4. En el caso de los Armenios, en relación a la población nativa, una proporción menor al 7%. Frente al 20,5 para los griegos y al 20 para los armenios. El grupo musulmán representa, respecto a la población indígena, más del 75%. Que haya aumentado en un 36% desde 1882-83 (y sin duda desde la guerra) se explica por la disminución de griegos y armenios, y porque la población indígena de la ciudad ha disminuido en ese intervalo casi un 7%.

Hay pues una reducción simultánea del número de extranjeros y del número de no-musulmanes. La población se vuelve más homogénea.

Sigamos ahora en detalle cómo se distribuyen por los diferentes barrios de la ciudad. Debemos tener presente en adelante las características de esos barrios en cuanto a la densidad de la población, al número y a la naturaleza de las viviendas. En Fatih (30 km²) se cuentan 5763 personas por km²; en Eminönu (44 km²), 2293; en Beyoglu (Péra, Galata, hasta Chichli, Taxim y Hasskey, 306 km²), 768 habitantes por km². El número de habitantes por casa es de 6,6 en Fatih; 10,6 en Eminönu y de 11,3 en Beyoglu. El número de

* En cursiva en el original

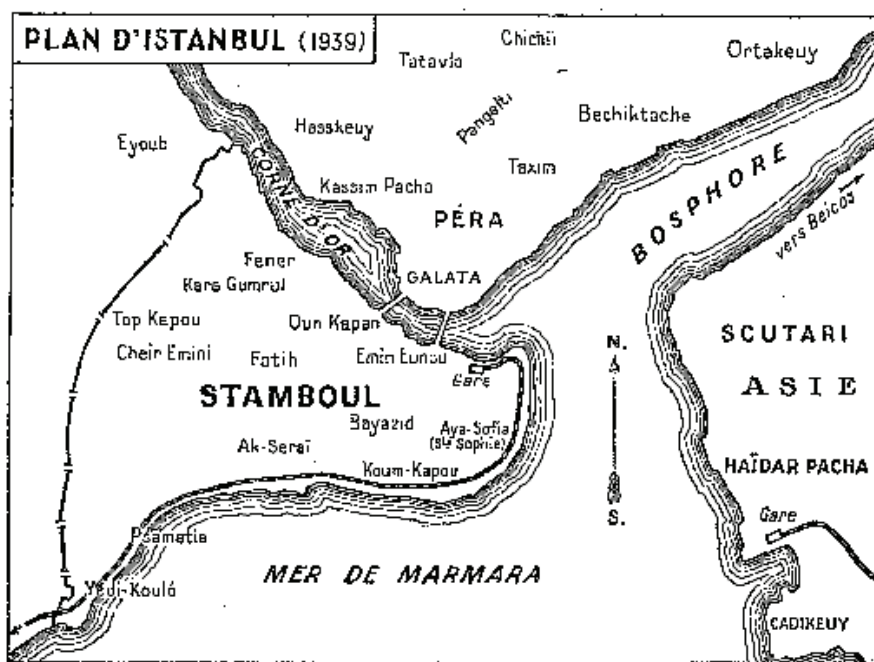
¹² Recordemos que por el Tratado de Lausana (1923), los turcos conservaron la Tracia oriental con Adrianópolis [Edirne] y Esmirna. Las capitulaciones fueron abolidas. Se decidió el intercambio de población entre Grecia y Turquía. Sin embargo, los griegos establecidos en Constantinopla antes del 31 de octubre de 1918 y los turcos de la Tracia occidental quedaron exentos del intercambio. Tras la proclamación de la República en 1923, judíos, armenios y griegos renunciaron a los derechos que les acordaba el Tratado de Lausana y se convirtieron en ciudadanos turcos. Constantinopla recibió 35.487 intercambios procedentes de Grecia. Más de 28.000 llegaron en 1924.

pisos por casa es, por término medio, de 2 para Fatih, un poco más de 2 en el caso de Eminönu y de 2,5 en Beyoglu. La proporción de casas construidas en madera (y no en ladrillo) en esos tres barrios es, respectivamente, de 67%, 37% y 46,5%; y la proporción de casas donde no hay gas ni luz ni electricidad es 57%, 33% y 31,5%, respectivamente. El número de habitantes por comercio es de 39,5 en Fatih, de 9,2 en Eminönu (es justo ahí donde radica el gran bazar) y de 24,4 en Beyoglu. El número de habitantes por mezquita es de 580 en Fatih (299 mezquitas), 500 en Eminönu (203 mezquitas) y 1980 en Beyoglu (119 mezquitas, pero aquí hay 13 iglesias y 34 sinagogas, mientras que hay 3 iglesias y 5 sinagogas en Fatih, y ninguna iglesia y 10 sinagogas en Beyoglu). Por último, el número de habitantes por baño es de 4400 en Fath (39 baños), 3150 en Eminönu y de 8100 en Beyoglu. Las dos últimas cifras indican bien la importancia relativa de la población musulmana en esos barrios¹³.

Veamos la distribución de los grupos religiosos por barrios, con datos de 1848 a 1882-83 y de ahí hasta 1927¹⁴ (no tenemos los datos de 1935).

¹³ Hemos calculado todas las cifras a partir del *Annuaire statistique* de 1935-36

¹⁴ Según el *Annuaire statistique de la ville d'Istanbul*, 1931-32.



Nota sobre el plano. Ortografía turca de los nombres mencionados: Samatya, Kumkapu, Alendar (Santa Sofía), Éminönu, Kücüppazar (entre los dos puentes), Fener (Fañar), Eyup, Karagümrük, Schremini, Fatih. Beyazit (gran bazar y Universidad), Hasköy, Kasimpasa, Beyoglu (Pera), Galata, Taksim, Besitkas (Dolma Bagché Serai), Sisli, Ortaköy.

Las puertas, de sur a norte: Yedi Koulé Kapou, Belgrade K., Solvri K., Mevlevi HAVé K., Top K., Edirné K.

En primer lugar, Estambul, con sus murallas, la península comprendida entre el Mármara y el Cuerno de Oro. Esta región comprendía en 1848 al 58% de la población musulmana de la ciudad; un 51,2% en 1882-83 y el 40,5% en 1931. Los musulmanes han disminuido en números absolutos, y tomando un índice 100 para la primera fecha vemos cómo pasa de 100 a 97,5, y después a 87,5. Pero en términos proporcionales la evolución es diferente: se reduce de la primera a la segunda época para aumentar considerablemente de ésta a la tercera. Por otra parte, también encontramos allí en 1848 al 33,5% de todos los griegos nativos de la ciudad; al 50%, o sea, la mitad, en 1882-83, y al 19,4% solamente en el año 1931. En índice 100 la evolución es como sigue: 100 en 1848, 205 en 1882-83 y 52 en 1931. Y si consideramos el conjunto de la ciudad la evolución es como sigue: de 100 en 1848 a 134 en 1882-83, y de ahí a 89 en 1931. La

mayor parte de los griegos llegados de 1848 a 1882 se instalaron dentro del antiguo recinto de Estambul y es de ahí, sobre todo, de donde procede la reciente emigración.

	Estambul (O. del Cuerno de Oro)					
	1848		1882-83		1927	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Musulmanes	219000	68,4	231605	56,5	191039	77,8
Nº o musulmanes	102000	31,6	164113	43,5	54675	22,2
Griegos	37250	11,7	76537	20,4	19137	7,8
Armenios	53740	16,8	78241	20,7	18545	7,5
Judíos	10190	2,7	5524	1,5	9600	3,9
Otros	820	0,3	3891	1	7403	2,9
TOTAL	321000	99,9	377778	100,1	245714	99,9

Ahí radica, sin duda, el hecho más notable en la evolución de esta ciudad. Tras la conquista de Constantinopla, los griegos permanecieron allí y desde entonces no han dejado de formar una parte importante de la población. Dalaway, a finales del siglo XVIII, escribía: “De acuerdo con los registros del *effendissy* de Estambul (alcalde de Constantinopla), no se contabilizan menos de 400 mil habitantes, incluyendo los arrabales de Galata, Péra, Tophana y Scutari. De esa cantidad, 200.000 son turcos, 100.000 griegos, y el resto judíos, armenios y francos procedentes de todas las naciones de Europa”. En la actualidad (1935) hemos observado que se han reducido a cerca de 80.000 (tras un incremento del 50% de 1848 a 1882).

¿Cuál era la distribución de estos grupos en (el antiguo recinto de) Estambul? En 1848 en la ciudad propiamente dicha de Estambul se contabilizan alrededor de 450 *mahalés* o barrios, de los cuales 75 solamente estaban habitados, si no en su totalidad, al menos en gran parte por *raïas*. De esos 75, 16 se situaban al norte, a lo largo del puerto; 9 al oeste, a lo largo de la gran muralla; 17 al sur, en el frente del mar de Mármara; y 33 en el centro, generalmente sobre la meseta que se extiende desde Santa Sofía hasta la puerta de Adrianópolis. Pero los barrios donde abundan los *raïas* eran los del norte, los del oeste y los del sur. En 14 de los 75 barrios no se encontraban más *raïas* que los griegos; 26 barrios donde sólo había armenios; 19 en que cohabitan armenios y griegos; 9 donde había griegos, armenios y judíos; y 3 barrios cuya población era griega, armenia y católica. En total, habitaban en 47 barrios (de los 450; los armenios en 57; los judíos en 12).

Viquesnel procedió a dividir la ciudad en tres zonas: la zona septentrional

(barrios situados sobre el puerto); la zona meridional (mar de Mármara); y la zona intermedia (los barrios comprendidos entre esas dos zonas marítimas hasta la muralla). El mayor conjunto de griegos radicaba en la zona septentrional (representando el 19% de la población de esa zona y el 45% de los griegos incluidos en el antiguo recinto). Es ahí donde se halla el Fanar. Todavía eran numerosos en la zona meridional, en Mármara: 16% de la población de esta región, y el 28,5% de los griegos del recinto. Pero ya eran muchos menos en la zona central, una zona que contenía tanta población como las otras dos juntas (el 5,8% de la población de la zona, el 26% de los griegos que habitaban en el recinto).

En 1882-83, es decir, justo cuando la población griega alcanza su cénit, se presentan los datos dentro de los marcos administrativos de entonces, imposibilitando una comparación segura con los resultados precedentes. Así, se distinguen tres barrios: Bayézid (toda la península, el Bósforo y Mármara, cortada por una línea que va desde Oun Kapan, antiguo puerto de Azap Kapou, sobre el Cuerno de Oro, hasta Daoud Pachá Kapou, a mitad de la costa del Mármara); Fatih (desde Oun Kapan a Eïvan Seraï, en el Cuerno de Oro, y desde la muralla a la puerta de Adrianópolis, comprendiendo Mehemed Djami); y Cherrah Pacha (el resto, es decir, el oeste hasta las murallas, pero también se extiende al borde del Mármara al sur). Esta distribución es más uniforme que la anterior. Si consideramos que Bayézid y Fatih unidos vienen a corresponderse *grosso modo* con las zonas meridional y septentrional de Viquesnel, se observa cómo se ha incrementado su proporción, sobre todo en Cherrah Pacha, la antigua zona central, donde han penetrado ampliamente (17,2% de la población, frente al 5,8% de antes). Si se tiene en cuenta la población total de cada barrio, ellos son proporcionalmente más abundantes en Fatih (donde se encuentra el Fanar), después en Bayézid y por debajo de la proporción media en Cherrah Pacha, pero por poco.

	Nº de griegos	% del barrio	% de griegos del recinto
Bayézid	30.336	20,3	39,5
Fatih	25.270	22,5	33
Cherrah Pacha	20.931	17,2	27,5

En cuanto a los armenios del recinto, éstos representaban en 1848 un 48,5% de toda la población armenia de la ciudad y en 1882-83 experimentan un aumento hasta el 52,5% (su crecimiento durante este periodo en el interior del recinto amurallado es menor que el de los griegos). En 1935 sólo son el 35%. Volviendo al número índice tenemos 100, 146, 34,6. Así pues, respecto a 1848 se produce una reducción mayor que la de los griegos, que sólo han disminuido la mitad; y respecto a 1882-83, de 76,4%, mientras que para los griegos es de 75%. Puede decirse que unos y otros experimentan una reducción similar desde

la guerra.

En 1848 la distribución de los armenios en la península de Estambul está bien detallada y resulta opuesta a la de los griegos. Éstos eran un poco más numerosos en la zona septentrional, del lado del Bósforo, que en la meridional, y muy raros en la zona central. Los armenios eran, en cambio, muy numerosos en la zona meridional (sobre el mar de Mármara desde Santa Sofía hasta las fortificaciones): el 39,5% de toda la población de esta zona (el patriarcado armenio se encuentra en medio de esta margen, en Ieni Kapou), o sea, un 48% de la población armenia. El resto parece distribuirse en las otras dos zonas según una proporción uniforme (11%). Así, muy aglomeradas aquí, se encuentran sin embargo dispersas en 57 barrios (frente a los 47 de los griegos). Veamos cuál es su proporción en los tres barrios en 1882-83, comparada con la de los griegos.

	Armenios		Griegos
	Nº	%	%
Bayézid	34.216	23	20,3
Fatih	13.481	12	22,5
Cherrah Pacha	30.544	25	17,2

Fatih es así llamado por derivación de Mehemd-Fatih-Djami o mezquita de Mahoma el Conquistador, situada en la cima de la 4ª colina, en medio de un recinto inmenso, que comprende *imarets*, escuelas, *madrasas*, un hospital, viviendas para los estudiantes, un *hân* para los viajeros, baños cubiertos de pequeñas cúpulas, etc. Es el corazón de la vieja Estambul turca, religiosa y recoleta. Es ahí, en la gran plaza de la mezquita, donde Loti venía a sentarse en algún pequeño café turco, y muy cerca situaba la morada de Aziyadé. Pero se trata del ángulo meridional del barrio. Si de ahí se marcha hasta Sélim Djami, situado en el centro, en la pendiente que descende hacia el Cuerno de Oro se escalona el barrio griego de Fanar, y más alejadas las casas judías de Balata. Fatih ha desplazado hacia el sur a los armenios, pero el Fatih turco ha topado con el Fanar y los sectores que han persistido griegos desde la conquista¹⁵. El 43,7 % de todos los armenios de la península están en Bayezid, sólo el 17,2% en Fatih y un 39% en Cherrah Pacha, que tiene una extensión casi similar a los otros

¹⁵ Los griegos lograron de Mahoma II el barrio vecino de la puerta de Phénar que habían rendido. “Un barrio de Constantinopla, llamado el Fanal, está habitado principalmente por griegos. Es el hogar de las más nobles familias de esta nación y de cuanto mantienen desde que la ciudad cayó en las manos de los turcos. La iglesia patriarcal está en dicho barrio, y el patriarca y los doce obispos llamados sínodos, con los *arcontes* (magistrados) o príncipes, residen en ella, ahí se mantiene la población”. Jacques Dallaway, *Constantinople ancienne et moderne, etc.* Traducido del inglés por André Morellet, París, An VII (parece ser de 1798), 2 vol., VIII-571 y 292 p.

dos juntos, con numerosos chamizos frente a las murallas, y vastos espacios desolados, devastados por los incendios, en un estado poco más o menos silvestre, páramos que sorprende encontrar, indefinidamente alargados, en medio de una ciudad que es en general favorable a los nuevos establecimientos. Ahí es donde se han instalado los armenios recién llegados, bastante lejos del centro de la vida turca.

Para los años 1931 y 1935 no disponemos de datos relativos a la distribución de la población por grupos religiosos en los diferentes barrios de la ciudad. En todo caso, podemos seguir el movimiento de la población total en la península, que ha pasado de 100 en 1848 a 118 en 1882-83, para caer a 76,5 en 1931 (84,5 en 1935, con 273.835 habitantes; cierto es que en esta ocasión comprende Eyoub, de modo que si lo restamos obtenemos la cifra de 252.138 habitantes, o sea, 78,5). Esta disminución es sobre todo imputable a los griegos y a los armenios (los musulmanes pasan de 100 a 97,5 y, finalmente, a 87,5). En 1935 los tres barrios precedentes han sido sustituidos por dos: Eminönü, que es el antiguo Bayezid, y Fatih, que integra los otros dos (junto a Eyoub, que nosotros separamos). La evolución de la población en esos dos barrios ha sido la siguiente entre 1882-83 y 1935: en Eminönü, de 100 a 67,5; en Fatih, de 100 a 64,5. La reducción marcha aproximadamente en paralelo, a consecuencia de la salida simultánea de griegos y de armenios. Ahora bien, en 1882-83 los griegos y los armenios de la península representaban aproximadamente la mitad de los grupos correspondientes al conjunto de la ciudad; en 1931 los griegos ya no eran sino el 19,4% y los armenios el 34,6%. Esto pone de manifiesto que en la península, respecto al conjunto de la ciudad, los griegos han perdido más que los armenios.

Pasemos ahora al otro lado del Cuerno de Oro, a la aglomeración formada en torno a Péra-Galata, es decir, la antigua ciudad franca, residencia de embajadores, banqueros y mercaderes europeos, “puesto avanzado de Occidente”, con sus modernas y amplias barriadas¹⁶. Este conjunto, limitado

¹⁶ Hacia 1700 Péra apenas comprendía el tramo actual de la calle principal que va de Tunnel a Galata-Seraï, con sus callejuelas laterales. Tres barrios francos y dos turcos, sin más. Hacia 1780, Péra se compone de dos partes, de las cuales Balouk Bazar y Galata-Seraï forman el centro. La hermosa calle de los embajadores queda al sur; la otra está limitada por el gran cuartel de los artilleros y el cementerio de Grands-Champs. En el extremo izquierdo se encuentra el “hospital francés”, que hizo frente a la peste en Péra, que actualmente es el Consulado general de Francia (fundado en 1719). Junto al hospital, el Taxim (división de aguas), que ha dado su nombre al barrio. En los altos de San Dimitri existía ya la villa de Tatavia.

En el curso del siglo XIX Péra creció. Las casas cubrieron el barranco de Kassim Pacha y las rampas de Top Hané. Hacia 1860 se desafectaron los cementerios de Petits-Champs y de Grands-Champs y en 1864 las murallas de Galata fueron demolidas y se construyeron nuevas arterias y más barrios. La gran calle de Péra fue ampliada en dos ocasiones, tras los graves incendios de 1831 y 1871. En 1873 se estableció el Tunnel (funicular) entre Péra y Galata, y el tranvía de tracción animal se instaló en la calle mayor de Péra. En 1913 el tranvía eléctrico unió Péra y Chichli, que no deja de crecer en todas direcciones desde hace cuatro décadas.

Las observaciones anteriores proceden de la *guía turística* de Mamboury, profesor en el Liceo de Galata-Seraï, Constantinople, 2ª ed. francesa, 1929. Véase también J. Sauvageot, *Note sur la colonie génoise de Péra, Syria*, 1934, vol. XV.

por las aguas dulces de Europa, en el fondo del Cuerno de Oro al oeste, Dolma-Bagché, en el Bósforo, al este, comprendía en 1848 unos 137.400 habitantes, y en 1882-83 125.748 (solamente población nativa). Si consideramos el conjunto de la población, en la península de Estambul y en la aglomeración de Péra-Galata venía a representar en 1848 el 28,5% del conjunto, y en 1882-83, sólo el 24,5%.

En 1935 no se indica por separado la población nativa. Tomemos, pues, en las dos fechas toda la población, incluyendo a los extranjeros.

	1882-83		1935	
Península de Estambul	237.293	38%	236.141	46,4%
Péra-Galata,etc.	389.545	62%	273.853	53,6%

El número de extranjeros resulta considerable en Péra-Galata en 1882-83 y a partir de ahí disminuye notablemente para el conjunto de la ciudad (de 129.243 a 42.331). En 1935 podemos calcular hipotéticamente el número de extranjeros en los dos sectores suponiendo que tanto en uno como en otro la proporción es idéntica a la de 1882-83. Encontraríamos entonces que la población indígena de Péra-Galata representa en 1882-83 el 24% de la población nativa de las dos regiones, y en 1935, el 42% (de la península, el 75,2% y 58%). En Péra-Galata se ha pasado de 100 a 159, mientras que en la península ha disminuido de 100 a 71. Ése es el hecho esencial.

La tabla siguiente, parecida a la que hemos dado para la península de Estambul, indica la distribución de los habitantes por religión en diferentes épocas.

Las cifras proporcionadas para 1927 incorporan ciertamente a los extranjeros. Para obtener el volumen correspondiente de la población nativa, no dado a parte, hemos empleado la tabla de extranjeros del censo de 1935, pero sólo en la medida en que era posible. Para esta fecha hay 42.331 extranjeros en la ciudad en su totalidad, siendo el conjunto Péra-Galata el que mayor número acoge con diferencia (sin duda 38.000). Hemos realizado la suma de los nacionales extranjeros que no entran ciertamente en las categorías: musulmanes, griegos, armenios, y un pequeño número de judíos, y la hemos restado de “otros”. Por otra parte, hemos restado los ortodoxos (griegos) a los nacionales griegos y un pequeño número de rusos –lo que nos da ciertamente el mínimo de griegos súbditos de Turquía. Pero es tan sólo una aproximación, pues no podemos ir más allá, y los últimos resultados nos parecían más significativos. El total de extranjeros restados viene a ser de unos 30.157

(sobre 38.000 aproximadamente).

He aquí, pues, lo que tenemos. Entre la población nativa la proporción de musulmanes, bastante débil en 1882 (41%) ha aumentado (55%) aunque sigue siendo inferior a la de la península (77,8%). La población de Péra-Galata ha aumentado enormemente en su conjunto (de 100 a 210); y ha sido preciso que los musulmanes se tripliquen o casi (de 100 a 280) para ganar así en proporción. Hagamos notar que este crecimiento se corresponde con una disminución, en el mismo intervalo, del número de extranjeros, igualmente importante en valor absoluto, como si los turcos hubieran tomado su lugar en todos los aspectos.

	Péra-Galata, etc. (margen derecha del Cuerno de Oro)							
	1848 (población nativa)		1882-83 (población nativa)		1927 (extranjeros incluidos)		1927 (población nativa)	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Musulmanes	66.700	48,5	51.748	11	145.140	49,5	145.110	55
No-Musulmanes	70.700	51.5	74.000	59	148.314	50,5	118.157	45
Griegos	-	-	17.859	14,2	63.284	21,7	46.389	17,6
Armenios	-	-	28.559	22,8	23.517	8	23.517	9
Judíos	-	-	22.865	18,2	32.277	11	32.227	12,2
Otros	-	-	5.287	4,2	29.236	10	15.379	5,8
Total	137.400	100	125.748	100,4	293.454	100,2	263.297	99,4

El número de no-musulmanes es proporcionalmente elevado (45% en vez del 22,2% en la península), pero muy inferior al de 1882 (59%) e incluso al del conjunto de la ciudad en dicha fecha (48,3%). Desde entonces han aumentado en Péra-Galata, pero mucho menos que los musulmanes (de 100 a 151 solamente, frente a 280).

Lo destacable en este conjunto es el rápido crecimiento del grupo de griegos súbditos turcos: de 100 a 258, casi tan rápido como el de los musulmanes (y la cifra calculada para 1927 es ciertamente mínima). Respecto a los griegos nativos de toda la ciudad representaban en 1927 el 56% (en vez del 11,7% de 1882-83). Una gran cantidad de griegos de la península se han instalado en torno a Péra-Galata –donde, por otra parte, los griegos nacionales de Grecia representan la proporción más fuerte entre los extranjeros: el 38,5% (tras ellos vienen los italianos, que son sólo el 12,3%).

En 1848, Has Keui (frente a Balata y Fanar, bien comunicado con estos

barrios poblados, el primero de judíos y el segundo de griegos) era ya una sector muy populoso (15,6% de Péra-Galta, etc.), con más de un 83% de *raïas*, judíos y griegos. Sucede lo contrario en las regiones de la costa que le siguen, Ters Hané, Kassim Pacha (16 % de la población de Péra, etc.), con un 85% de musulmanes). Pero al norte, en Tatavla y San Dimitri sólo se encuentran *raïas* (9% de Péra-etc.). En Bey Oglou o Péra (17% de la población de ese lado del Cuerno de Oro) hay más de un 92% de *raïas*, mayoritariamente griegos. En Galata (18% de Péra-etc.) *raïas* y musulmanes se equilibran. Por el contrario, a lo largo del Bósforo, en Top Hané, más al norte y del mismo lado, en Foundokli (21% de Péra-etc.) se hallan masas compactas de turcos (94% musulmanes)¹⁷. En cualquier caso, cerca de 50.000 *raïas* se agrupan en Péra, Galata, Tatavla, en una zona continua donde sólo se cuentan 14.000 musulmanes –ligadas a Phanar mediante Has Keui y algunas calles de Kassim Pacha, que les son propias.

Carecemos de datos relativos a la distribución de musulmanes, *raïas*, griegos, etc. en el interior de Péra-etc., tanto en 1882 como en 1931. Ahora bien, sabemos que en 1882 los griegos de Péra-etc. sólo representaban un 11-12 % de la población griega de toda la ciudad (nativos). Es mucho más tarde cuando pasan a un mayor número en este sector. Por lo demás, en 1935, la población de Has Keui (sobre todo *raïas*) ha disminuido la mitad respecto al volumen alcanzado en 1848 y la población de Kassim Pacha (sobre todo musulmanes) se ha incrementado en la mitad. Por otra parte, han crecido considerablemente en cuanto al volumen de habitantes dos nuevos barrios excéntricos al norte de Péra: Taxim (22% de Péra-etc.) y Chichli (17,2%), mientras que Péra (el barrio) se doblaba (20% de Péra-etc.) y Galata aumentaba un 70% (18% de Péra-etc.) en relación a 1848. Parece claro que la población griega ha subido progresivamente la colina y se ha desplegado en parte por los dos nuevos sectores, apartándose cada vez más de Estambul, incorporándose a una aglomeración que comprende todavía una parte importante de no-musulmanes.

El número de armenios de Péra-etc., en cambio, ha disminuido proporcionalmente del 22,8% al 9%, y en valor absoluto de 100 a 82,5 (desde 1882). En esa fecha representaban el 19% de los armenios de toda la ciudad y en el presente son el 45%. Un cambio similar al de los griegos (11,7%, después un 56% de todos los griegos de la ciudad), pero como se observa, siguiendo un ritmo muy moroso.

Consideremos finalmente las otras tres regiones de la ciudad, Scutari y, a lo largo del Bósforo, hasta el mar Negro, la costa de Europa y la costa de Asia¹⁸. He aquí su población en las tres épocas (y su proporción

¹⁷ Tras la conquista por los turcos, éstos se establecieron en los entornos de Galata, en Coulé Capoussou. Muy pronto desbordaron ambos lados de Galata, de modo que sesenta años después de la conquista un barrio turco bastante denso rodeaba Galata, de Top Hané a Kassim Pacha, y subía hasta la zona de las Cuatro Calles (nombre que ha quedado en el cruce de la calle de Péra con las de Combaradji y de Asmali Mesdjid).

¹⁸ No siempre es fácil identificar las circunscripciones indicada en el censo incluso contando con la ayuda de un mapa o de un plano detallado. Según la ley de 1930 que determina la organi-

en relación a la población indígena total).

Población nativa de la ciudad en 1848		Población nativa de la ciudad en 1882-83		Población nativa del <i>vilayet</i> en 1935			
Nº	%	Nº	%	Nº	%		
Scutari		49.000	7,6	91.509	12,3	57.071	6,65
Costa Europea		80.900	12,5	93.753	12,6	121.215	14,1
Costa Asiática		34.000	5,6	50.727	6,8	141.420	16,5
Total		163.900	25,7	235.989	31,7	319.736	37,25
TOTAL CIUDAD		644.000	100	744.322	100	856.322	100

En este conjunto en 1848 había un 40% de musulmanes y un 60% de *raiias*. En 1882-83 tenemos 61% de musulmanes y 49% de *raiias* (Scutari: 57,6% y 42,4%; costa europea: 41,6% y 58,4%; costa asiática: 56% y 44%, respectivamente). Es complicado emplear aquí la tabla de distribución por religiones de 1927 pues no existen cifras para la costa europea. En el caso de Scutari se indica una población de 124155 habitantes, de los cuales el 80% corresponde a musulmanes y el 20% restante a *raiias* (7% de griegos, 6,8% de armenios). Eso puede dar una idea de la considerable disminución de dichos grupos. Puede que su eliminación progresiva de las costas de Europa y Asia haya atraído a una parte importante de los musulmanes de Scutari (y también de Estambul). No debe olvidarse por otra parte que en la tabla expuesta para 1935 se trata de la población del *vilayet*, y es posible que la población de muchos municipios –que no figura en las cifras de 1882 por esta razón– haya sido ahora incluida.

zación municipal se distinguen 10 distritos: 1) Eminou (sudeste de la península de Estambul); 2) Fatih (norte de la península); 3) Bakirköy (oeste de Estambul, en el mar de Mármara); 4) Beyoglu (Péra); 5) Bechiktach (sur del Bósforo, costa europea, más allá de Dolma Bagtché); 6) Sariyer (*ídem*, más allá de Bechiktach, al norte); 7) Beykoz (sur del Bósforo, costa asiática, frente a Thérápia); 8) Uskudar (o Scutari, al sur de Beykoz); 9) Kadiköy (sur de Scutari, sobre el mar de Mármara); y 10) Adalar (las Islas, en el mar de Mármara, Prinkipo, Kalki, etc.). Pero en el censo aún se indica lo siguiente: Catalca (codo del Bósforo, costa europea); Kartal (sur de Scutari); Silivri (oeste de Silivri Kapou); Sile (Tehili), extremo noreste del *vilayet* sobre el mar Negro; Yalova (sur del golfo de Ismid). Lo que hace difícil las comparaciones detalladas es que el número de distritos ha variado de un periodo a otro: de 1817 a 1876 hay 14 distritos; de 1876 a 1908, son 20 (se había tomado París como modelo tras la primera constitución otomana); de 1908 (movimiento de los Jóvenes Turcos) a 1930 pasan a ser 9; desde 1930, 10; en 1936 se reduce el número de las municipalidades de Fatih para crear el distrito de Eyoub, por tanto, 11 distritos.

* * *

Se ha observado a menudo que la proporción de mujeres disminuye en una población que crece intensamente debido a la inmigración y que aumenta en una población que pierde una parte considerable de efectivos a causa de la emigración. Examinemos desde esta perspectiva lo ocurrido en el seno de los grupos que hemos distinguido en Estambul. Todas y cada una de las cifras expuestas han sido elaboradas por nosotros.

En 1884 se diferenciaba a la población domiciliada y a los Békiars. Según nos refieren, los Békiars dejaban sus familias y se dirigían a las grandes ciudades donde ejercían oficios variados: sirvientes, aguadores, barqueros, jornaleros, y al cabo regresaban a sus hogares. La composición de los Békiars era la siguiente: 36.000 musulmanes, 25.000 armenios, 26000 griegos, es decir, 87000 sobre una población de 644.000 almas. Limitémonos a los domiciliados¹⁹. Encontramos que por cada 100 hombres el número de mujeres es el siguiente: 93,5 mujeres entre los musulmanes libres; 102 en los griegos; 93, en el grupo de los armenios; y 114 para los judíos. La diferencia más marcada es la de los judíos, y dos veces más señalada para ellos que para los griegos respecto a los musulmanes y armenios. Esta proporción anormalmente elevada de mujeres entre los judíos indica que ellos tienden a emigrar.

Pero vayamos a un periodo más cercano. Recordemos que la población total de Estambul rondaba los 744 mil habitantes en 1882-83 (sin duda en fuerte crecimiento respecto a las décadas precedentes), unos 710.000 en 1919-20 y cerca de 699.000 en 1935 (con una proporción del 41% de musulmanes en 1920 y del 55% en 1935 sobre el conjunto de la población nativa).

	Número de mujeres cada 100 hombres			
	Musulmanes	Griegos	Armenios	Israelitas
1882-1883	94	64	80	129
1919-1920	96	90	128	122
1935	85	128	123	118

Hemos compuesto la categoría de armenios para 1935 añadiendo a todos quienes, de acuerdo con el cuadro de religiones, se declaran bajo el culto gregoriano y armenio. En otro cuadro se indica la distribución por sexo según la lengua materna: los resultados obtenidos según dicho cuadro no difieren de los precedentes salvo en menos de una unidad.

Enseguida advertimos que la proporción de mujeres entre los griegos, en

¹⁹ A la población de musulmanes libres hay que añadir los esclavos: 32.400 por 305.000 musulmanes libres, o sea, el 10,6%, o para el conjunto de musulmanes (libres y esclavos) 9,6%, de los cuales 3.500 son esclavos negros varones, 26.600 mujeres y 2.900 esclavas blancas.

1882-83, era extraordinariamente débil. Sobre todo en Bayezid y en Fatih, en pleno barrio turco, donde caía al 47 y 55% por cada 100 hombres. Desde entonces y hasta 1919-20 aumenta con intensidad y otro tanto sucede en 1935, hasta alcanzar un nivel extraordinariamente elevado: 128% respecto a los hombres. Es un buen indicador de la fuerte inmigración en 1882-83 así como de una emigración intensa desde la guerra.

Entre los armenios se observa en una primera época una débil distribución de mujeres (pero mucho menos) respecto a la que muestran los musulmanes. Es sobre todo en el curso de la guerra cuando aumenta (o que la proporción de hombres disminuye) de tal modo que era excepcional desde 1929-20 y así ha permanecido.

Esta proporción anormalmente elevada la observamos asimismo en tres épocas distintas entre los israelitas, como si en todos los periodos hubiera habido un movimiento continuo de emigración en ese grupo (como ya hemos visto desde 1844).

En cambio, la proporción de mujeres ha disminuido entre los musulmanes desde 1919-20, sin duda como resultado de una fuerte corriente inmigratoria.

Hay que observar que esta proporción ha disminuido mucho entre los griegos desde 1919-20 en Samatia, esto es, sobre la costa del mar de Mármara, allí donde son los más numerosos, en un barrio casi externo a Estambul. Hasta allí se han dirigido muchos de ellos, sin duda, antes de emigrar definitivamente.

En 1935 se indica la distribución por estado civil entre musulmanes y cristianos, grupos distinguidos con mucha amplitud (la gran mayoría de cristianos son griegos o armenios). Esto nos permite confirmar nuestra anterior interpretación. En efecto, en 1935, en el grupo de los musulmanes por cada 100 hombres casados hay 68 mujeres casadas –condiciones que, digamos de pasada, son más favorables a la poliandria que a la poligamia, pero que en realidad son señal de una fuerte inmigración interior musulmana. En cambio, entre los cristianos hay 138 mujeres casadas por cada 100 hombres casados, y entre los israelitas la cifra es de 104 mujeres casadas.

Si nos remitimos a los resultados generales de Turquía encontramos que:

- (a) en las localidades mayores de 10.000 habitantes (de donde restamos las cifras relativas a la provincia de Estambul), entre los musulmanes por cada 100 hombres casados hay 81 mujeres casadas: efecto similar, si bien menos marcado, de una inmigración musulmana de menor intensidad; entre los cristianos, por cada 100 hombres casados hay 99 mujeres casadas, y 102 mujeres entre los israelitas.
- (b) En las localidades menores de 10.000 habitantes (cuya población representa cerca del 84% de toda la población de Turquía) entre los musulmanes, los hombres casados son en cambio menos numerosos que las mujeres casadas: por cada 100 casados, 110 casadas (entre los cristianos, por cada 100 casados, 99 casadas; y entre los israelitas, 110

mujeres casadas). Se observa que el vigor del fenómeno inmigratorio musulmán se produce básicamente en las ciudades.

Por otra parte, fijándonos en el grupo de los célibes, las proporciones para ambos sexos son cercanas entre los musulmanes. Por cada 100 hombres, 75 mujeres; y entre los cristianos: por cada 100 hombres, 80 mujeres. Por último, la proporción de célibes (en el conjunto de solteros, casados, etc.) es la misma entre musulmanes y cristianos (54,4 y 54,2). Es más débil entre las mujeres cristianas que entre las musulmanas (34,3% y 46,2% respectivamente) lo que indica que las hijas griegas y armenias emigran fuertemente, a continuación de ellas los hombres –solteros y casados- y que las mujeres casadas griegas y armenias se quedan más tiempo.

Añadamos que hay también una mayor proporción de hombres viudos cristianos que viudos musulmanes: sin duda se trata de hombres de edad avanzada, ancianos, a los que no arrastra la corriente de la emigración.

Cerca del 50% de los hombres cristianos están ocupados, en la industria y en oficios (28,8%) y en el comercio (20,8%), en comparación con el 29,5% de los hombres musulmanes (17,8% en industria y oficios, y 11,7% en el comercio). Por otro lado, el 34% de los cristianos y el 38% de los musulmanes carecen de profesión, o se trata de una profesión desconocida.

* * *

En resumen, y en tanto que es posible seguir esta evolución a través de la confusión de estadísticas poco conocidas y a menudo inciertas, Estambul parece haber sido sede de un considerable crecimiento de población en la segunda mitad del siglo XIX y hasta 1914-18. En 1882-83, de las estadísticas sobre la proporción de habitantes nacidos en Estambul y fuera de ella podemos extraer las cifras siguientes: nacidos fuera: musulmanes, 63%; griegos ortodoxos, 55%; armenios, 47,5%; judíos, 4,5% (son la excepción). Desde la guerra la proporción ha disminuido mucho, pero exclusivamente por emigración de los no-musulmanes. El recinto de Estambul ha fortalecido su carácter turco, quizá más que en ningún otro periodo de su historia. Aunque, por otro lado, el notable crecimiento de población observado en Péra-Galata, alrededor del antiguo barrio franco, en los nuevos arrabales cercanos, en Scutari así como en las dos orillas del Bósforo, es debido fundamentalmente a la población musulmana.

Esta transformación, esos movimientos por los que muda el carácter étnico de esta ciudad -en ciertos aspectos imagen del conjunto geográfico sobre el que se despliega, y en todo caso, sobre el que ha extendido su influencia e incluso su dominación-, todo ese proceso de renovación nacional –que marcha en la misma dirección que toda Turquía- podemos aprehenderlo así como seguir sus rápidos progresos atendiendo a la composición demográfica de los grupos más activos. Y al mismo tiempo, se descubre ante nosotros un fenómeno bien marcado que podríamos observar en otras muchas capitales europeas y mundiales, en

uno u otro sentido: supresión o aporte de elementos nuevos por su naturaleza étnica o nacional, que se efectúa con mayor o menor rapidez pero siempre con modificaciones en la forma del agrupamiento urbano, en la distribución de sus partes, en su densidad y en su estructura momentánea o estable, al menos relativamente.

En nuestro ánimo tal estudio morfológico no representa sino el punto de partida de una investigación más amplia emprendida sobre las transformaciones económicas y sociales de Estambul desde hace algunas décadas. Pero constituye su base indispensable. Plantea no obstante problemas propios que habríamos deseado poder resolver a partir de datos más abundantes y continuos, remontándonos un poco más arriba en el pasado, incluso en el pasado próximo.

[Traducción de Emilio M. Martínez Gutiérrez]